

Participación de Honduras en la Operación *Iraqi Freedom*: lecciones aprendidas

Mayor Omar A. Videá, Ejército de Honduras

LA PARTICIPACIÓN DE Honduras en la Operación *Iraqi Freedom* o “Libertad de Irak” como parte de la Coalición Multinacional liderada por Estados Unidos, se dio dentro del marco de la Resolución 1483 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Por razones políticas, nuestra participación duró casi un año, del mes de septiembre del 2003 a junio del 2004.

Con el apoyo de EE.UU., Honduras desplegó un batallón de infantería ligero con el equipo y carga básica de munición, pero con limitada capacidad de apoyo de combate y apoyo de servicio de combate. Esta limitación fue cubierta mediante acuerdos y memorandos de entendimiento suscritos con Estados Unidos, España y Polonia. Mediante estos acuerdos, Estados Unidos apoyó al contingente hondureño con abastecimientos clase I, con equipo especial clase II, clase III y IV, vehículos y equipo de comunicaciones.

Se asignó a la unidad un sector de responsabilidad, específicamente la parte norte de la ciudad de An Najaf y operó bajo el control operacional de la brigada multinacional “Plus Ultra” de España, la cual formaba parte de la División Multinacional bajo el comando de Polonia (*MND-CS*) cuya área de operaciones comprendía el centro-sur de Irak.

Considero que el contingente de Honduras cumplió con éxito la misión encomendada consistente en crear un ambiente estable y seguro dentro de su sector de responsabilidad. A pesar de todas las limitaciones logísticas y las restricciones operacionales impuestas por las reglas de enfrentamiento establecidas por el más alto escalón de mando en Honduras, se establecieron las condiciones de seguridad propias para poder llevar a cabo la transición del gobierno local a las autoridades civiles iraquíes.

Lo anterior presenta de forma general la participación del contingente hondureño como parte de la Coalición Multinacional en Irak, ahora veamos algunos detalles y lecciones aprendidas en la preparación, despliegue y conducción de las operaciones.

*El Mayor Videá es paracaidista y graduado del curso de Comando de la ex Escuela de las Américas (ahora WHINSEC) en el Fuerte Benning, Georgia donde sirvió como profesor invitado desde el año 1988 hasta el año 1989. Es Licenciado en Pedagogía con orientación en Administración Educativa, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. En el año 1995, participó en la misión de mantenimiento de paz en Haití con las Naciones Unidas y en el año 2000, participó como observador militar en la misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental, en África. Desde junio del 2003 hasta febrero del 2004, formó parte del Batallón Expedicionario “Xatruch-1” que participó en la Operación *Iraqi Freedom* como parte de la Coalición Multinacional. En el año 2005, se graduó del Curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela de Comando y Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Honduras. Actualmente, es alumno del Curso de Comando y Estado Mayor en el Fuerte Leavenworth, Kansas*



Fotografía aérea del campamento del contingente hondureño en An Najaf, Irak.

Fase de planificación y preparación

Lo más crítico en la preparación y conducción de este tipo de operaciones es contrarrestar la campaña negativa (propaganda) desarrollada por pequeños sectores políticos y sociales que se oponen a todo y ven todo desde una perspectiva de izquierda y derecha y nunca desde una perspectiva neutral que busque el bien común. Al parecer este es el talón de Aquiles de todas las instituciones militares ya que aún no hemos aprendido a combatir en este campo en el que la mayoría de las veces terminamos vencidos. Aún no hemos aprendido a convencer a la opinión pública de que somos parte de una comunidad internacional y como tal tenemos no sólo derechos sino obligaciones que cumplir. Además nos resulta sumamente difícil contrarrestar el punto débil de este tipo de operaciones, como lo es, el alto riesgo de sufrir bajas, que, los grupos de oposición saben explotar con mucha habilidad. Nos resulta difícil exaltar los beneficios que recibirá el país ya que estos son de carácter abstracto, como ser; tener un mayor protagonismo a nivel internacional, fortalecer los lazos de amistad y cooperación entre países amigos y aliados así como lograr un mayor y mejor entrenamiento de las tropas.

Una de nuestras lecciones es que la lucha en este segundo frente debe ser continua, no sólo al inicio. Las operaciones de información deben incrementar su intensidad hasta que se alcance el objetivo trazado, de lo contrario las tropas serán retiradas.

Parte de la fase de preparación consistió en la organización de la unidad que participaría en la operación ya que no se tomó una unidad ya formada. Las ventajas al organizar una nueva unidad, es que se pueden agregar más capacidades requeridas para la operación, como ser, entre otros, equipo de francotiradores, policía militar, personal femenino y personal médico. La desventaja, por así decirlo, es que se tiene que cumplir una serie de requerimientos legales establecidos en nuestro sistema jurídico. Además se tiene que trabajar duro para lograr la cohesión, el espíritu de cuerpo, pero una vez logrado, funciona mejor la cadena de mando.

Debido a que la preparación de las apreciaciones y los planes de operaciones debían de iniciarse de inmediato, lo primero en organizarse y concentrarse fue el comando y la plana mayor. El previo conocimiento del área de operaciones resultó fundamental para guiar el planeamiento.

Existen aspectos críticos que cada miembro de plana mayor no puede dejar a un lado en esta fase, por ejemplo el jefe de personal (S-1) debe tener lo siguiente:

- Hoja de personal de cada miembro de la unidad, con toda la información personal incluyendo como se puede localizar al familiar mas cercano
- Hoja de revisión médica y odontológica de cada miembro de la unidad (si es personal femenino, debe incluirse un examen ginecológico)
- Programa psicológico para el personal antes del despliegue y después del repliegue
- Programa de bienestar y moral del personal
- Plan de administración de prisioneros de guerra

• Plan de evacuación de heridos y muertos

El jefe de inteligencia (S-2) debe incluir:

- Completo conocimiento y comprensión del terreno, condiciones meteorológicas, fuerzas oponentes y los efectos que tienen sobre el personal y las operaciones (esta información debe ser integrada en la planificación de los demás miembros de la plana mayor)
- Plan de recolección de información, que incluya una red externa, para lo que se requiere recursos económicos
- Plan de contra inteligencia, que incluya el control de personal que entra y sale de la unidad, control de documentos y neutralización de la observación de nuestras actividades que a diario realiza el oponente



Comando y plana mayor del BEX-1 en la entrada del campamento.

- Plan de manejo de prisioneros de guerra y personal civil detenido, que incluya un sitio de detención, interrogatorio sólo si se tienen especialistas en interrogación, de lo contrario el traslado inmediato al escalón superior

- Plan de seguridad de las instalaciones, que incluya un sistema de detección y alarmas

El jefe de operaciones (S-3) debe incluir:

- La lista de tareas esenciales para cumplir la misión y planificar el adiestramiento

- El adiestramiento fundamentalmente debe lograr un alto nivel de disciplina, condición física y espíritu de cuerpo

- El plan de reacción contra ataques a la base, con diferentes escenarios que incluya no sólo la reacción de los soldados, sino además la reacción de cada uno de los niveles de mando incluyendo el comandante y los miembros de plana mayor

- Coordinar con el oficial logístico el cálculo de munición y otro equipo especial para adiestramiento en el área de operaciones

- Completo conocimiento y comprensión de las capacidades y limitaciones de la unidad, el tipo de armas que puede emplear en operaciones urbanas y las restricciones que imponen las reglas de enfrentamiento

El jefe de logística (S-4) debe:

- Analizar el impacto que tendrán las condiciones meteorológicas, el terreno y las fuerzas oponentes en el equipo y personal, después de determinar las necesidades de material y equipo que se necesita en el área de operaciones

- Revisar las leyes, acuerdos y tratados de los países por los cuales transitarán las tropas, armas y equipo

- Incluir un completo conocimiento y comprensión sobre los acuerdos (S.O.F.A.) suscritos por el país con los demás países participantes

- Suministrar un detallado plan de embarque de personal y carga

El jefe de asuntos civiles (S-5) debe incluir:

- Conocimiento de las capacidades que tiene la unidad para desarrollar operaciones de asuntos civiles, acción cívica y asistencia humanitaria

- Plan de empadronamiento de la población que vive en los alrededores del campamento

El jefe de comunicaciones debe incluir:

- La determinación del equipo de comunicaciones compatible y no compatible con el equipo de comunicaciones de los demás países que operaran en el área

- La determinación de la disponibilidad de repuestos del equipo de comunicaciones que se pretende llevar al área de operaciones

Con lo anterior no se pretende cubrir todas las tareas y acciones que deben realizar los miembros de la plana mayor ya que es simplemente una lista de chequeo que contiene tareas que considero críticas para que nuestra unidad cumpliera con éxito la misión y que bien pueden ser consideradas para futuras operaciones.

Además de la buena selección del personal, resultó fundamental el adiestramiento. Este incluyó el estudio de Irak, su gente, cultura, costumbres así como aprender lo básico de su idioma. Para ello, fue necesario contratar como instructores a personal civil originario de ese país. Asimismo se



Comunidad de Kadim as Salman.

contó con la asistencia de un equipo de clases y oficiales del Ejército de Estados Unidos asignados a la Fuerza de Tarea Conjunta (FTC) “Bravo” con base en Comayagua, Honduras. Ellos contribuyeron a certificar si la unidad estaba preparada para la misión.

Otro aspecto sumamente crítico durante la fase preparatoria, es la logística. Inicialmente, se deben determinar las necesidades del material y equipo requeridas para sostener las operaciones por un tiempo determinado. Debido a que es sumamente difícil obtener nuevamente abastecimientos de las bases logísticas del país, es fundamental que la determinación de necesidades se haga de la forma más precisa y detallada posible, de lo contrario, ello afectará la conducción de las operaciones y el bienestar de personal. El oficial logístico en coordinación con operaciones debe determinar el tipo de armas adecuadas para la operación, cantidad y tipo de munición que se debe llevar. En la preparación de la carga, también se contó con la asistencia de un equipo de la Fuerza Aérea de Estados Unidos asignados en FTC Bravo. El apoyo proporcionado por este equipo fue valioso, debido a la experiencia y el conocimiento que ellos tenían sobre las capacidades de las diferentes aeronaves que se podrían utilizar para transportar el personal, carga y el equipo especial que se requería para el transporte. Un detalle que a simple vista parece insignificante pero que no se debe obviar, es la debida rotulación de la carga, con sus medidas, su peso y la descripción de su contenido. Ello facilitará el posterior almacenamiento y la búsqueda de cualquier artículo que se requiera.

La lección aprendida de esta fase de preparación es que los miembros de la plana mayor de la



Ejército de Honduras

En la gráfica aparecen los Sres. Generales Sánchez, Figgures y Andrzey Tyszkiewicz.

unidad que se va a desplegar deben enfocarse en el adiestramiento y en la preparación de planes. Por lo que se requiere que otro equipo de oficiales con experiencia y con posibilidades de ser enviados posteriormente a la misión se encargue de la obtención, preparación de la carga y otros aspectos administrativos inherentes a la operación.

Fase de traslado y despliegue

El movimiento de la unidad incluyó un alto programado en San Clemente de Sasebas, Gerona, España. En esta base, el Ejército Español concentró, además del contingente hondureño, el de El Salvador, Nicaragua y República Dominicana—los que formarían parte de la Brigada Multinacional *Plus Ultra* bajo el comando de España. Durante una semana, personal de fuerzas especiales de España, proporcionó adiestramiento a todos los contingentes sobre varios tópicos, específicamente; patrullas urbanas, establecimiento de puestos de control (*checkpoints*) y las diferentes trampas explosivas que estaban siendo utilizadas por los insurgentes en Irak.

Considero que se obtuvo buenos resultados de la semana de adiestramiento en España, como ser; la identificación de todos los integrantes de la brigada multinacional, se logró cohesión de grupo, introducción de la forma de operación del Ejército español y se reforzó el adiestramiento previamente recibido.

Después de la escala en España, el contingente fue trasladado a la zona de concentración del teatro de operaciones, en Kuwait.



Nuestra área fue Camp Virginia, en donde se preparó el personal, armas, equipo y el resto de la carga para ser transportada por tierra al área de operaciones. La preparación duró tres días, tiempo que también fue valioso para que el personal se adaptara a las condiciones meteorológicas imperantes en la zona consistente en temperaturas superiores a los 40° centígrados y tormentas de arena comunes en el terreno desértico en el que nos tocaría operar.

Se realizó el movimiento al área de operaciones utilizando guías y fuerzas de protección del Ejército de Estados Unidos. Para el movimiento del personal se utilizaron autobuses con aire acondicionado. Ello fue necesario debido a que resultaba muy difícil hacerlo en camiones militares por la alta temperatura y la larga distancia a recorrer. El movimiento duró aproximadamente 13 horas, saliendo de Camp Virginia a las 15:30 horas, llegando a nuestro campamento en An Najaf a las 0430 horas del siguiente día.

El campamento estaba ocupado por la Compañía Alfa del 1-7 Marines de Estados Unidos, a quienes relevaríamos. Nos resultó admirable ver las condiciones en las cuales vivían los Marines. El pequeño campamento de 150 metros de largo por 100 metros de ancho, consistía en seis edificios de bloques de hormigón o concreto con loza, con capacidad de resistir quizás el ataque con granadas de mortero 81mm. Estos edificios estaban ligeramente protegidos por un muro perimetral de bloques de concreto con una altura aproximada de 1,80 metros el cual había sido reforzado con dos cercas exteriores de alambre concertina, una zanja antitanque a lo largo del frente del campamento y posiciones defensivas alrededor del perímetro.

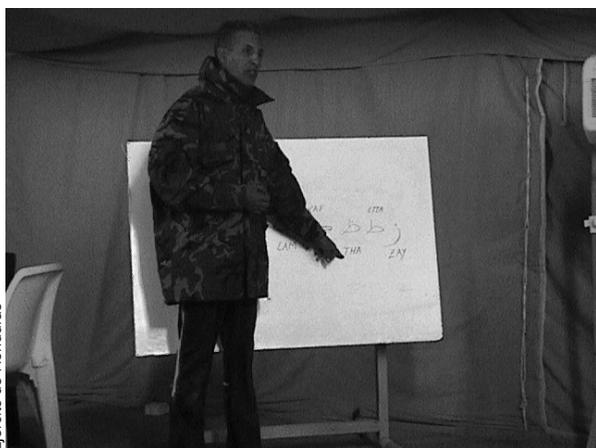


Ejército de Honduras

Personal militar recibiendo clases del idioma árabe en horas de la noche.

El campamento no tenía energía eléctrica, la ducha era en realidad una manguera que había sido conectada a una tubería que pasaba cerca. Los sanitarios eran barriles cortados por la mitad. La comida consistía en raciones envasadas en paquetes pequeños y ligeros o *MRE*. No había catres de campaña, mucho menos camas. Los Marines dormían en el piso con todo el equipo listo para operar. Esto no sólo nos sorprendió sino al mismo tiempo nos ayudó a comprender el porqué estos soldados son considerados los mejores del mundo. Es admirable como los mismos, acostumbrados a tener todo lo necesario y todas las comodidades en sus casas son capaces de resistir todas estas limitaciones y operar como verdaderos profesionales por largo tiempo.

Fue necesario instalar tiendas de campaña para acomodar todo el personal, los abastecimientos y el lugar para la cocina y comedores. Nos tomó más de cuatro meses preparar el campamento para crear mejores condiciones para alojar el personal. Se instalaron generadores de energía eléctrica, sanitarios portátiles, duchas con agua caliente y fría, aire acondicionado y calefacción en las tiendas de campaña y en los edificios así también se instaló el comedor. Los edificios se acondicionaron para la instalación del comando de la unidad, dormitorios para el personal y como depósitos de munición. Se organizó un taller de mantenimiento de vehículos, además de un helipuerto, el que era utilizado como punto de reabastecimiento. Se reforzó la seguridad del campamento con la construcción de una zanja antitanque alrededor para contrarrestar el ataque con coches bombas, la instalación de dos *checkpoints* y se construyó una ruta de salida, otra cerca perimetral



Ejército de Honduras

Un traductor impartiendo clases del idioma árabe.



Ayuda humanitaria mediante la atención médica brindada netamente por un equipo médico hondureño en la ciudad de Najaf en las cercanías de la base Tegucigalpa.

con alambre concertina, torres de observación, posiciones defensivas adicionales, un sistema de alerta temprana y otros trabajos de protección de la fuerza. La lección aprendida es que la protección de la fuerza debe ser parte de un esfuerzo continuo, diario y que se debe nombrar un oficial responsable de ello. De ser posible este cargo lo debe desempeñar el subcomandante de la unidad, quien en estrecha coordinación con el oficial de inteligencia y logística diariamente deben analizar e implementar medidas para evitar accidentes y que el enemigo ataque por sorpresa el campamento.

El traspaso del área de operaciones por parte de la compañía de Marines duró tres semanas. Durante este tiempo nos familiarizamos con el área, se realizaron patrullajes combinados y *checkpoints*. Se condujo una operación de reacción ante un inminente ataque a la base con morteros, encontrándose una incontable cantidad de munición sin detonar o *UXOs* [*unexploded ordnance*], granadas de morteros, granadas antitanques y de fusil. Todos estos *UXOs* y munición abandonada fueron destruidos gracias a la colaboración del equipo de zapadores pertenecientes al contingente de Nicaragua.

El traspaso de responsabilidad finalizó con la conducción de una operación de búsqueda de armas e insurgentes en un centro residencial de An Najaf. Todas estas operaciones sirvieron como puntos de medición para certificar si estábamos preparados para cumplir la misión que se nos habían encomendado.

Conducción de las operaciones

La misión del contingente hondureño en Irak consistió en la protección de depósitos de munición (polvorines) pertenecientes al antiguo Ejército iraquí. La protección de un oleoducto, protección y escolta de convoyes logísticos, crear y mantener un ambiente estable y seguro en An Najaf y posteriormente se agregó la tarea de adiestrar un batallón de defensa civil iraquí.

La protección de los depósitos de munición se llevó a cabo mediante el establecimiento de puestos fijos y patrullas de forma permanente y, la protección del oleoducto se realizó a través de sistemas de patrullas diurnas y nocturnas solamente usando aparatos de visión nocturna.

En An Najaf diariamente se realizaban patrullajes, se instalaban por lo menos cuatro puntos de chequeo en las principales entradas y salidas de la ciudad en busca de armas, explosivos e insurgentes, logrando capturar gran cantidad de armas individuales, morteros, munición y personal sospechoso. Se instalaron además, puestos de observación para seguir el movimiento de posibles insurgentes. Este sistema de adquisición de inteligencia, junto con otros medios, confirmó el supuesto de que las milicias del Mahdi habían cobrado fuerza y que podían desafiar la autoridad establecida en An Najaf. La lección aprendida es que la insurgencia debe ser combatida con todos los recursos posibles, pero en sus inicios ya que de no ser así, después resulta sumamente difícil combatirla y vencerla. En los inicios de la insurgencia, debe crearse un clima de seguridad en la población neutral. Para ello es necesario desplegar gran cantidad de tropas



Raciones alimenticias de ayuda humanitaria. Comunidad de Sayyid musa cerca de una represa ubicada en las cercanías.



Ejército de Honduras

Munición encontrada que está siendo preparada para ser destruida.

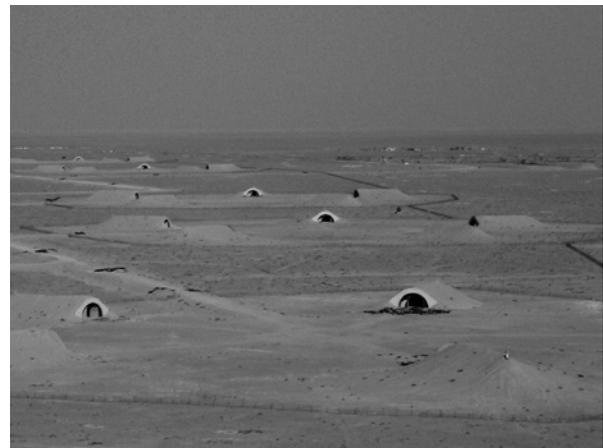
(por lo menos, un soldado por cada diez personas civiles) reduciendo las fuerzas gradualmente o cambiándolas por fuerzas locales pero, hasta que la población neutral tenga cubierta su otra necesidad; la obtención de empleo para proveer sustento a su familia. De lo contrario, lo más seguro es que gran parte de la población neutral termine uniéndose o apoyando a los insurgentes.

Otra de nuestras experiencias fue la de tener que adiestrar el batallón de defensa civil iraquí. No estábamos preparados para esta misión, por lo que de inmediato se adiestró a los adiestradores, improvisando polígonos de tiro y otras áreas de adiestramiento. Una de nuestras desventajas era que sólo contábamos con dos traductores, pero la misma se convirtió en ventaja al utilizar los traductores para que nos impartieran clases nocturnas de árabe. Fue sorprendente ver como varios oficiales y sargentos en corto tiempo eran capaces de comunicarse con los nuevos miembros de la defensa civil, sin necesidad de traductor. Realizaban patrullajes combinados, establecían *checkpoints*, incluso eran capaces de bromear y jugar fútbol sin ningún problema. Estábamos concientes de los riesgos que representaba el operar con estos nuevos miembros de la defensa civil. Creíamos que podían ser infiltrados por miembros de la insurgencia, que podía haber atentados en los centros de entrenamiento, o que podría producirse robo de armas y equipo militar. Nada de eso ocurrió, al contrario, los miembros del batallón de defensa civil se identificaban plenamente con el contingente hondureño y ellos decían que pertenecían a nuestra unidad.

Además de todas las tareas que se mencionaron anteriormente, se tenía que proteger el campamento cubriendo las posiciones defensivas a los 360° grados. Además se mantenía las 24 horas del día, una fuerza de reacción y dos patrullas móviles. Después del primer ataque con morteros que sufrió el campamento, se estableció un nuevo procedimiento para conducir las patrullas móviles, consistiendo en dos y hasta tres anillos alrededor del campamento. La referencia para el primer anillo era el alcance y los probables sitios de emplazamiento de morteros 60mm que pudieran hacer los insurgentes. La referencia para el segundo anillo era el alcance y los posibles sitios de emplazamiento de los morteros 81mm y las patrullas se movilizaban en sentido contrario. Con este sistema se logró reducir la cantidad de granadas que podían disparar los insurgentes (sólo disparaban no más de tres granadas en cada ataque) y se redujo la efectividad de los ataques (ningún ataque produjo bajas) así como la captura de miembros insurgentes con dos piezas de mortero 60mm y seis granadas.

En la conducción de las operaciones, la actuación del personal resultó superior de lo esperado. La moral siempre se mantuvo a niveles aceptables a pesar de la gran cantidad de tareas que se tenían que realizar diariamente. Asimismo, siempre se mantuvo la disciplina, en este aspecto fue esencial el papel desempeñado por toda la cadena de mando—especialmente el subcomandante de la unidad.

Aunque las bajas fueron pocas, la mayoría fueron productos de accidentes de vehículos. Parte de la



Ejército de Honduras

Depósitos de munición del antiguo ejército iraquí en An Najaf.

razón por la cual se sufrió pocas bajas fue que diariamente se repasaban las técnicas, tácticas y procedimientos a emplear cada vez que se salía del campamento.

La capacidad de atención médica de la unidad consistía en una célula de estabilización compuesta por un médico general, un odontólogo y cuatro enfermeros. Fue necesario impartir adiestramiento acelerado y formar enfermeros de combate en el área de operaciones para poder dotar a todas las patrullas de un enfermero y de un botiquín de primeros auxilios. Se llevó a cabo la evacuación de las bajas con el apoyo de la brigada española por medios terrestres y aéreos, en varias ocasiones durante la noche y en condiciones tácticas. La cadena de evacuación estaba integrada por la célula de estabilización ubicada en nuestro campamento. El segundo escalón era el puesto de socorro ubicado en el comando de la brigada española en Dywaniya, con capacidad de realizar cirugías menores. De aquí la brigada española era responsable de evacuar las bajas hasta Bagdad, desde donde eran trasladados al tercer escalón ubicado en Alemania bajo la responsabilidad de Estados Unidos y de aquí, si era necesario, eran evacuados a Honduras.

El apoyo logístico proporcionado por Estados Unidos, en forma general fue adecuado. El problema que se enfrentó fue con el transporte, ya que se nos proporcionó 20 vehículos pick-up Chevrolet de color blanco. Estos vehículos no eran adecuados para transportar personal, ni para llevar a cabo ninguna de las misiones que realizaba la unidad ya que no contaban con ninguna protección y como eran contratados, no se los podía adaptar. Lo único que se pudo hacer fue instalarles bancas de madera para poder transportar personal. El problema de los vehículos *HMMWV* es que son bastante usados y requiriendo mantenimiento constante, además no estaban disponibles dentro de la cadena logística de la división los repuestos necesarios, así también debían ser solicitados a través de otro conducto tardando mucho en llegar y en la mayoría de los casos no llegaban. Lo mismo ocurría con los medicamentos, que también eran manejados de forma separada de la cadena logística de la división. Con los demás abastecimientos no había problema, se mantenían 30 días de clase I y 15 días de clase III, además de todos los llevados por la unidad.

A pesar de nuestras limitaciones en cuanto a recursos y equipo, ello no nos limitó a llevar a cabo pequeñas operaciones de acción cívica y asistencia humanitaria. Se brindó asistencia médica y entrega de alimentos a la población civil que vivía en los alrededores del campamento, al mismo tiempo levantando el empadronamiento de esta población.

Para finalizar, quiero cubrir de forma muy general el funcionamiento del mando y control. Con la instalación y operación durante las 24 horas de un adecuado centro de transmisiones en nuestro campamento, el comando de la brigada española cumplió la responsabilidad de establecer comunicación con los comandos subalternos. El centro de transmisiones contaba con diversas capacidades tales como la radio HF y VHF, teléfono satelital, fax y una red interna computarizada (Intranet). Con todo este sistema, las órdenes y coordinaciones con el comando de la brigada y la división se hacían de forma expedita y con rapidez. Con frecuencia el comandante de la brigada recibía los informes y transmitía sus órdenes a través de teleconferencias. Además, este sistema permitía a la unidad mantener comunicación con las demás unidades de la brigada y de la división.

A través de su propio centro de transmisiones, el comando de la unidad mantenía la comunicación y el control de sus elementos subalternos. Equipos de radio HF y VHF fueron instalados en los vehículos *HMMWV* y modernas radios portátiles acompañaban a las diferentes patrullas; esto permitió que el comandante y la plana mayor mantuvieran el control en todo momento de las operaciones.

Conclusiones

El contingente hondureño que participó en la operación *Iraqi Freedom* cumplió con éxito la misión que se le encomendó. Todos los miembros, oficiales, clases y soldados que participaron, así como nuestra institución armada y el pueblo hondureño están orgullosos de haber contribuido en tratar de aliviar la crisis que vive actualmente ese convulsionado país.

Las lecciones que se aprendieron en esta operación, así como la calidad del soldado hondureño, certifican la competencia de las Fuerzas Armadas de Honduras para poder participar en cualquier operación que tanto el país como la comunidad internacional requiera. **MR**